

ESCAPE

■ Monedas que
acunan historia

■ Vampiros. ¿de
verdad existen?

■ Mexico invita
a la aventura

El lucachi boliviano peligra

LUCACHI

mono boliviano en palacio de oro

Tímidos, cariñosos y fieles son los primates *Callicebus* de Bolivia. Una especie subastó su nombre para el Madidi; otras dos, endémicas del Beni, están en peligro.

Texto: Liliana Carrillo V.
Fotos: Mileniusz Spanowicz,
Heidy López y Jesús
Martínez de WCS

Cinco veces se aplazó el cierre de la subasta. "¿Quién da más?". Y no faltaba postor: \$us 30.000 se convirtieron rápidamente en \$us 500.00. A las 20.00 del 3 de marzo de 2005, el martillero virtual dio el golpe decisivo: la especie de mono lucachi descubierta en el Parque Nacional Madidi de Bolivia tenía un nuevo nombre: "aureipalatii" o "palacio de oro".

Por el privilegio de bautizar al primate boliviano, el casino estadounidense GoldenPalace.com —ganador de la subasta internacional vía internet— pagó \$us 650.000, fondos que hasta hoy continúan apoyando las actividades de protección a la vida silvestre en el Parque Madidi.

Aunque es el más famoso, el *Callicebus aureipalatii* no es el único mono lucachi que vive en Bolivia. Hay seis especies de este pequeño primate distribuidas en el territorio nacional y dos de ellas son endémicas. Todas, sin embargo, están bajo amenaza debido a la creciente destrucción de sus hábitats naturales.



Una familia
de *Callicebus
aureipalatii* en
los árboles del
Parque Madidi



Los biólogos Heidi López y Jesús Martínez en campaña por el mono titi.



Niños de la escuela de Santa Rosa aprenden sobre el cuidado del lucachi.



Monos de familia

"Este mono canta, cada mañana, de una manera particular: ¡luca, luca, lucaaaa!". Robert Wallace —biólogo inglés y director de la Wildlife Conservation Society (WCS)— imita el chillido por el que el primate se ganó el nombre común de lucachi. "También es conocido como mono titi y científicamente pertenece al género *Callicebus*", complementa.

Bolivia se encuentra entre los cinco países de Sudamérica con mayor diversidad en primates. Los científicos han identificado 22 especies, entre ellos los del género *Callicebus*, que habitan los bosques tropicales de tierras bajas. "Los lucachi viven en grupos pequeños, de hasta cinco individuos, que generalmente son familias", explica la bióloga Paola de la Torre, quien pasó más de un año en el Madidi estudiando para su tesis a estos animales que no superan los 30 centímetros.

Estos monitos son dormilones, a "diferencia de otras especies despiertan cuando ya brilla el sol"; tímidos, "prefieren estar ocultos en el ramaje de los bosques", y extremadamente cariñosos, "entre ellos se acicalan y juegan constantemente", dice De la Torre y añade un dato sorprendente: "son monógamos; eligen una pareja con la que, aparentemente, se quedan toda la vida".

Han desarrollado una agilidad única entre las ramas de los árboles, "se mueven con gran velocidad", especialmente para huir de sus depredadores; entre los que se cuentan felinos, aves rapaces y ofidios como las boas. "Son pacíficos, en general. Cuando marcan su territorio chillan amenazadoramente, pero rara vez pelean con otros lucachis". El resto, es alimentarse de frutos del bosque.

Desaparecidos por 70 años

De las seis especies de *Callicebus* registradas en Bolivia, cuatro habitan en Santa Cruz, Pando, el Chaco y el Madidi, respectivamente. Las otras dos son endémicas de Beni: el *Callicebus modestus* y el *Callicebus olallae*. Son dos especies que sólo se encuentran en Bolivia; es más, son endémicas específicamente de la zona de Santa Rosa, Reyes, Rurrenabaque, San Borja y el río Yacuma", explica Wallace antes de contar la historia del redescubrimiento de los lucachis bolivianos.

"El *Callicebus modestus* y el *Callicebus olallae* fueron colectados en 1937 y descritos para la ciencia en 1939; pero después ¡zum!, no tuvimos rastro de ellos, salvo fotos de pieles y esqueletos que estaban en Estocolmo y probaban que había dos especies propias de Bolivia", dice Rob.

Después de 70 años de su primer registro, el 2002, un grupo de científicos bolivianos liderados por el biólogo Jesús Martínez viajó a los bosques benianos y halló a los monos endémicos que, aunque lucen muy similares para ojos legos, son especies diferentes. "Para comprobarlo, estamos haciendo estudios con el Instituto de Biología Molecular que van a determinar su estructura genética. Julia Barreta dirige la investigación que va a dar la palabra final sobre la taxonomía de los *Callicebus* bolivianos", complementa el director de la WCS.

El interés por estos primates, su redescubrimiento y la conciencia por su preservación y cuidado deben mucho al *Callicebus aureipalatii*, ese monito descubierto en el Parque Madidi que al subastar su nombre atrajo la atención nacional e internacional hacia toda su extensa familia.

Lucachi en 'palacio de oro'

Escondido en los bosques húmedos del Parque Madidi, durante quien sabe cuánto tiempo, vivió un mono de pelaje dorado. Bautizado por las comunidades cercanas como "lucachi", era un desconocido para la ciencia hasta que el 2004, los biólogos Humberto Gómez y Robert Wallace, de la WCS, lo descubrieron.

El derecho para nombrar científicamente a una nueva especie lo tienen sus descubridores. En este caso, Gómez y Wallace coincidieron en un propósito. "Decidimos poner en subasta el derecho a bautizar científicamente al lucachi y destinar los fondos que se recauden a la investigación y promoción del Parque", recuerda Robert.

El Servicio Nacional de Áreas Protegidas (Sernap), la Fundación para el Desarrollo del Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Bolivia (Fundesnap) y la WCS organizaron la subasta, esa que el



Endémica del Beni, una pareja de *Callicebus modestus* mira desde el ramaje.

La subasta del nombre científico del mono dio \$us 650.000, que aún benefician al Madidi



Cariñosos, dos *Callicebus olallae*, que sólo viven en bosques de Río Yacuma

2005, recaudó \$us 650.000 y dio un elegante nombre al *Callicebus*. "En latín, que es el idioma que se usa en la nomenclatura zoológica, *aureipalatii*' significa 'palacio de oro' y me parece un nombre lindo para el lucachi: es un mono dorado que vive en su gran palacio, que es el Parque Madidi", reflexiona Wallace.

El dinero que pagó el casino padrino de bautizo se depositó en un fondo fiduciario para el Madidi. Con su interés anual, que el 2008 fue de \$us. 42.250, el Sernap contrata ocho guardaparques y ejecuta varios proyectos.

Protección y respeto

Para los biólogos el reto es permanente: "hay que proteger al *callicebus* y a toda la fauna"; con ese propósito actualmente cuatro científicos —Jesús Martínez, Leslie López, Heidy López Strauss y Vilma Hidalgo— realizan estudios sobre el primate en Beni y Madidi. La ciencia se complementa con campañas de concienciación para proteger a las especies en TSO, municipios y escuelas.

"La población de *Callicebus aureipalatii* es saludable; el peligro está en la destrucción de los bosques", alerta Paola de la Torre. "El riesgo es mayor para las dos especies endémicas de Beni, pues se concentran en un espacio reducido", apunta Rob Wallace. Protección y respeto son lo único que necesita el mono dorado que hizo del Madidi su palacio.



El 'olallae' fue redescubierto el 2002 en Beni, 70 años después del primer registro.